

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡Lucha!

DIARIO DE LA REVOLUCION
ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA (S.E.I.C.)

Madrid, jueves 12 de mayo de 1938 15 cts. Alfonso XI, 4. - Teléfono 21090. - Cuarta época. - Núm. 757 (1.467)



Nuestra retaguardia no admite optimismos excesivos. Su esfuerzo máximo es un complemento necesario del heroísmo del Ejército, de la actividad del Gobierno, de los trece puntos y la gestión de Ginebra. ¡Más prisa en todas las tareas! ¡Más fe y más sacrificio en las horas difíciles! ¡Más producción, más mujeres al trabajo, más voluntarios, más unidad!

España libra en Ginebra una batalla

PERO LA SITUACION NO HA CAMBIADO SENSIBLEMENTE PARA NOSOTROS. LAS HORAS SIGUEN SIENDO GRAVES. Y HOY, COMO AYER Y COMO SIEMPRE,

LA VICTORIA LA DECIDIRAN NUESTRAS BAYONETAS

¡RITMO DE GUERRA EN TODAS LAS ACTIVIDADES!

DESDE la tribuna de Ginebra, España ha gritado otra vez al mundo su verdad. La voz del camarada Alvarez del Vayo ha afirmado nuevamente para todos, en la Sociedad de Naciones, la voluntad de nuestro pueblo. Nuestro ministro de Estado ha rubricado los trece puntos de la declaración del Gobierno de Unión Nacional; todos los españoles con su Gobierno están decididos a morir con las armas en la mano antes que aceptar el colono y la barbarie fascista. Tenemos el ánimo dispuesto a los mayores sacrificios. Nuestra fe en la victoria es gigantesca. Y ello nos da una fuerza incalculable. Hay, pues, que contar con nosotros como somos. Ninguna solución que consagre a los invasores es posible.

El carácter de nuestra guerra ha quedado también evidenciado allí plenamente. Todos los españoles verdaderos saben lo que significaría el triunfo de Franco y sus amos. La independencia de la patria, la derrota del fascismo, echar del país a los invasores y aplastar a sus cómplices es lo primero, lo urgente, lo decisivo. Y para conseguirlo es precisa la unidad inquebrantable de todo el pueblo. Unidad que se consigue y se afirma con la bandera de la República democrática, Unidad y bandera necesarias también para la reconstrucción de España después de la lucha. La independencia de España y la defensa de la República democrática la sienten hoy intensamente todos. Los trabajadores, que saben en primer lugar la necesidad de la consolidación de la República, que no pueden tener intereses que no sean los de todo el pueblo. Todos los sectores antifascistas, como se está demostrando a cada minuto.

España quiere ser una democracia y salvar con su victoria la independencia de los demás países, las democracias y la paz. Los que especulan con la buena o mala fe con nuestra debilidad o nuestra voluntad, los que lo hacen con el carácter de nuestra lucha, los que fingieran dudar de que nuestra causa sea la de toda la humanidad avanzada y progresiva, saben ya bien a qué atenerse.

Los intentos de ahogar nuestra voz, de liquidar después rápidamente el debate, han fracasado. Las respuestas que han querido ser refutaciones, han hecho más clara todavía nuestra razón.

El Gobierno español libra en Ginebra una batalla importante para nuestro triunfo. Y su resultado depende de nuestra resistencia y combatividad en los frentes, del esfuerzo de la retaguardia, de la intensidad y el ritmo del sacrificio de todos. Es aquí, en nuestros frentes, y en nuestra retaguardia también, donde de verdad se gana la guerra. La situación no ha sufrido ninguna variación que autorice mayores optimismos. El fascismo no cederá. Y las absurdas complicaciones con que cuenta no serán liquidadas sino en la medida en que nuestro heroísmo y nuestra abnegación haga cada segundo más patente nuestra verdad. Los esfuerzos magníficos de la U. R. S. S. en la S. de N., como en todos los terrenos; la solidaridad de los trabajadores y los pueblos, tienen su eficacia en relación directa con nuestra actuación.

Necesitamos una España en pie, con millares de voluntarios a los frentes cada día, con una producción de guerra cada vez mayor, con masas de mujeres incorporadas al trabajo sin cesar, con una unidad cada vez más estrecha. ¡Nadie puede olvidar un momento la guerra! A todos nos interesa ganarla. Queremos que una masa, que trabaje y que combata con intensidad y ritmo de horas graves. Nuestra moral de guerra no puede permitir la menor tibieza. En todo antifascista, cualquier desgracia, cualquier vacilación en la realización de las tareas es un crimen. ¡El enemigo no hace excepciones después con los que han dado menos a la causa común!

VOLUNTARIOS

Donde los invasores han puesto sus plantas no han hecho distinción entre antifascistas de una u otra tendencia. Republicanos, socialistas, anarquistas, comunistas, creyentes y hombres de derecha, todos los que no aceptan de buen grado la colaboración con la entrega de la patria y la vuelta a la barbarie más increíble, han sido fusilados, martirizados, perseguidos, arruinados.

Todos los que no los ofrecen garantías indubitable del fascismo más criminal están condenados al hambre, a la cárcel, a las represalias más odiosas en sus afectos y en sus intereses. Un porvenir tremendo de paro, de hambre, de humillaciones, espera en el mejor de los casos a los trabajadores, a todos los que no quieren ser verdugos y lacayos al servicio de los bandoleros extranjeros.

Todos los españoles se han unido bajo la bandera de la República democrática para rescatar la independencia de España. En los frentes de nuestra patria se defienden las libertades, el porvenir, las vidas de todos los españoles, de sus mujeres y de sus hijos, de sus hermanos de clase y de ideal.

Nadie que se llame antifascista puede inhibirse de su deber. Nadie puede pretender que otro le defienda en las trincheras. Nadie puede comprometer su propia existencia y la de su patria.

La hora exige en todos la preocupación y el sacrificio máximos. Los momentos algunos exigiendo de los españoles verdaderos heroísmo y abnegación mayores cada día, rapidez e intensidad máximas en todas las tareas. Todos los hombres útiles para la guerra, todos los que no desamparen un cometido.

Los sublevados contra el fascismo de Getulio Vargas eran tan fascistas como él

Río de Janeiro, 11.—Se conocen detalles del movimiento subversivo que esta mañana se registró en la capital. Al amanecer, los elementos fascistas, dominados integristas, apoyados por algunos simpatizantes de otros partidos, intentaron atacar el palacio presidencial, partió de cuya guarnición hizo causa común con ellos, apoderándose del Ministerio de Marina. Las fuerzas gubernamentales rechazaron fácilmente a los atacantes, que se entregaron tras corta resistencia. El jefe del movimiento, teniente de navío Hasselman, ha resultado muerto.—Fabra.

MISTER NEVILLE CHAMBERLAIN.



El mejor lavadero de Londres. (Dib. de Dubosa en "L'Humanité".)

13 banderas de lucha

Angel del Amo es cabo sanitario de la primera compañía. Es un viejo combatiente, un buen voluntario. Por sus ojos han desfilado las estampas heroicas de la lucha en la Sierra, de los contraataques en el Jarama... Ha recogido y curado a muchos de sus hermanos caídos en las mismas líneas de fuego, entre el silbar de la fusilería y el tac-tac telegráfico de las ametralladoras. Baja la cabeza, y mira dentro de sí mismo. Después habla:

—Para mí el documento es como el vínculo vivo que un pueblo y Gobierno y nuestra la compenetración que existe entre uno y otro. Son una misma cosa. Aquí, en las trincheras, la casi totalidad de esos trece puntos estaba en el ánimo de todos antes de que nuestro Gobierno nos los declarase. Todos comprendíamos que todos los españoles debíamos unirnos en un solo anhelo para ganar la guerra, ahora, y para organizar, después, la victoria. ¡Fíjate cómo lo hemos recibido!

Yo me lo figuro viendo el entusiasmo de estos soldados. He visto discutir la declaración de principios del Gobierno en las chabolas, en los puestos de primera línea, en las Capitanías, en los controles... Los argumentos, las consecuencias que

VAMOS A GANAR LA GUERRA

Los soldados exponen, revelan un profundo conocimiento de cada uno de los puntos que lo integran. Julián Gutiérrez, de la segunda compañía, apoya un hombro en la puerta de su chabola, y dice:

—Vamos a ganar la guerra, y de eso nos encargamos nosotros. Después vamos a llevar a la práctica ese programa. Yo oro, firmemente, que vamos a la constitución sólida de una auténtica República democrática. Diferente, desde luego, a las existentes hasta ahora. Aquí no existirán esas "docientas familias" que fuerzan la voluntad de todo un pueblo. Respetaremos la pequeña propiedad, habrá libertad de cultos, se darán satisfacciones plenas a las masas trabajadoras. Será, en fin, la auténtica República de trabajadores de todas clases por la que el pueblo votó el 14 de abril y que ahora surge más firme defendida por sus combatientes y por los trabajadores de la retaguardia.

MUCHACHAS, MUTI-LADOS Y COMBATIENTES

Las nubes han borrado los alegres trozos de azul, y el cielo se muestra ahora de un color uniforme. Lueve. En la campaña de ametralladoras me encuentro con una muchacha del Socorro Rojo y con una representante de la Liga de Mutilados. Han venido a obsequiar, con galletas y coñac, a sus camaradas de las trincheras. Han venido también a hablarles.

Los soldados se dirigen a las muchachas, y protestan: —¡Está lloviendo, y os vais a mojar. ¡Por qué habéis venido! —Hemos venido para estar con vosotros. Y si esto es una alegría inmensa para nosotros, ¡qué importa la lluvia!

Bajo un cobertizo se han reunido para hablarles. Habla un mutilado. Le falta un brazo; pero su espíritu está aquí entero en sus palabras: —Nosotros nos hemos ofrecido al general Miaja. Iremos adonde haga falta, volveríamos a las trincheras si fuera preciso. Hay algo que está por encima de las heridas y de la muerte. Es la dignidad de hombre libre, la conciencia de español. Este brazo que me falta lo di por la patria, este brazo que me falta es mi mayor orgullo. Hay que darrer de España a los extranjeros. Nunca como ahora Hitler y Mussolini pusieron mayor interés en

La declaración de principios formulada por el Gobierno de Unión Nacional "para conocimiento de sus compatriotas y noticia del mundo", viene a llenar una necesidad. Ella expresa oficialmente, por declaración del Gobierno que representa a todos los españoles, el verdadero carácter de nuestra lucha y los propósitos del Estado español una vez obtenida la victoria.

En este documento, sencillo de forma, pero profundo en su contenido, se expresan claramente los antecedentes y la realidad presente de nuestra contienda, y se dice también por qué cauces queremos que vaya el futuro de nuestro pueblo.

En un documento de esta naturaleza no podía faltar un punto destinado a fijar la suerte que la República democrática, una vez vencedora, reserva a los españoles que están al otro lado de las trincheras. Y por ello, al final de la declaración se dice rotundamente: "Amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España."

He aquí un propósito noble y acertado. Esta determinación generosa del Gobierno no es una añagaza encaminada a desarmar al adversario con la

esperanza del perdón. No supone tampoco una debilidad de la República. Esta declaración arranca de un completo conocimiento del carácter de nuestra guerra y de las fuerzas que en ella intervienen. La sublevación militar-fascista, que abrió las puertas de nuestra patria al invasor, rebelándose contra la voluntad popular, procuró desde los primeros momentos ocultar cuidadosamente sus verdaderos fines. "Para justificar su acto criminal—ha dicho José Díaz en su informe en el Pleno de nuestro Partido celebrado en marzo de 1937—, los fasciosos han hecho circular el espejo de que desencadenaron una "revolución preventiva", para impedir la implantación del comunismo en España." Incluso en muchos sitios, los que iban a luchar contra los fasciosos se sublevaron al grito de ¡VIVA LA REPUBLICA! Con estas ideas buscaban la desorientación del pueblo. Más tarde, al lado del terror desenfrenado, el fascismo no ha escatimado la propaganda. El fascismo, en nuestro país, desorientado por los invasores a quienes sirve, ha copiado de ellos una buena parte de sus métodos de propaganda.

El fascismo escondió su rostro, ocultándolo detrás de las ideas más queridas del pueblo, para ganar su simpatía; fingió ser el realizador de sus anhelos, el "amor a la patria, el deseo de una transformación social" que mejorara las misérrimas condiciones de existencia del pueblo laborioso, "el ansia de libertad", todo ello es explotado en su provecho por los fascistas, quienes no atreven a llamar "movimiento nacional liberador" a la sublevación reaccionaria y la entrega de su patria; "revolución nacional-individualista", a su propósito de consolidar una dictadura fascista, que deje en pie el régimen burgués-feudal reaccionario, que vuelva hacia atrás la historia de nuestra patria, a los días más sombríos de la "edad media". Y estas ideas circulan por el terreno fascioso, tratando de ganar el cerebro de millones de hombres del pueblo, desorientados por la propaganda fascista. Por otra parte, el régimen de terror ha destruido las organizaciones democráticas, ha dejado al pueblo sin sus mejores guías y orientadores, la ausencia de libertades populares, hace que no pueda expresarse la voz del pueblo. El cine, la radio, la prensa, la tribuna, son instrumentos de propaganda fascista, y sirven de vehículo a las más viles columnas de la República.

Los pequeños industriales, los comerciantes, los campesinos pobres y medios, los funcionarios, los intelectuales, los obreros, no tienen nada de común con el fascismo, no coinciden sus intereses con los del fascismo; pero se les

apoderarse de España. Nunca como ahora la codicia extranjera nos impone a los buenos españoles mayores sacrificios, más alto heroísmo. ¡Comaradas, hermanos!... La voz cobra un tono grave, heroico. Los soldados escuchan con atención que dilata los ojos, que contiene las respiraciones. Con su mono de trabajadora, Margarita Rivalta, secretaria de la Comisión de Ayuda al Combatiente del Socorro Rojo de Madrid, habla a continuación:

—... Y esos trece puntos los vais a defender vosotros en lucha contra la invasión. Vosotros vais a ganar la España que todos queremos, la España libre, independiente y feliz. Y nosotros los defenderemos en la retaguardia, dispuestas a todos los sacrificios. Vivas, aplausos. Corriente viva y popular de vanguardia a retaguardia, de retaguardia a vanguardia. De pie los trece puntos como trece

(Pasa a la página siguiente.)

Triunfante la República, todos los españoles a reconstruir y engrandecer España

Por LUCIO SANTIAGO

ha dicho y se les repite que aquí somos todos "rojos"; que los vamos a quitar a unos el libre disfrute de sus propiedades, a otros sus tierras, sus medios de subsistencia, y de vida; se les ha dicho que persiguiera a los hombres de ciencia.

Y culumias más atroces aún. Ahí están como testimonio las declaraciones de los prisioneros: "Nos habían dicho que asesinaban a los niños." "Que abusaban de las mujeres, que no respetaban a nadie." Y con estas culumias y con frases demagógicas en torno a la patria, a la "revolución nacional", a las tradiciones de nuestra raza, se llena de humo y odio hacia nosotros la cabeza de muchos españoles. Pero estas masas, ponticamente atraídas y vacilantes, que no miran hacia nosotros, a pesar de las insidias, que mentrosamente nos atribuyen, a pesar de sus promesas y frases demagógicas, sienten ya en sus venas los desgarrones de la invasión. Ven ya claramente cómo en la zona dominada por el fascismo, la dirección política y guerrera está en manos de los invasores alemanes o italianos.

Todo esto lo tiene en cuenta el Gobierno; es este punto de su declaración sobre la amnistía, de olvido a toda idea de represalia y venganza. La amnistía se otorgará después del triunfo, y ¡qué hay después de la victoria de la República y la derrota del fascismo? Una España democrática, en la que habrán sido anuladas las bases económicas y sociales del fascismo. Sin grandes explotadores ni grandes explotados, sin nobleza privilegiada, sin el poder económico y político de la iglesia, sin castas militares, sin castigos, sin Guardia civil. Y en esta España libre de la pesadilla fascista, limpia de sus raíces económicas y políticas, todos los españoles que quieran trabajar para la reconstrucción de nuestro país, y para su grandeza, tienen la amnistía de la República y un puesto en la labor común. En el transcurso de la guerra, a medida que se va decañando el fascismo y expulsando al invasor, y en el momento de la victoria tendremos a nuestro lado a todos los españoles que están al otro lado, que ahora, ciegamente, siguen al fascismo, que le identifican, con los más pífios sentimientos patrióticos y progresivos, pero mañana, el mañana del triunfo, la República, generosa, al librar a España de la invasión extranjera y la opresión secular, sabrá hacer comprender a estas masas, equivocadas y retardatarias, el verdadero camino del engrandecimiento de la patria, de la libertad y del progreso.

Todos los sectores antifascistas han acogido con evidente satisfacción el programa de principios del Gobierno. La unanimidad en la favorable acogida ha sido tal, que puede asegurarse que todos, sin excepción, esperábamos esa declaración de nuestro Gobierno. Estaba haciendo falta, era precisa esa manifestación que el camarada Alvarez del Vayo ha hecho llegar a la Sociedad

de Naciones y a todos los Estados miembros del organismo ginebrino. ¡Ha sido eficaz tal declaración del Gobierno español! Por nosotros, mejor que nosotros, constatan los elegidos que a los ya famosos trece puntos han dedicado los combatientes de nuestro glorioso Ejército popular, los trabajadores de todas las organizaciones antifascistas. En suma: todo el pueblo español.

Otro indicio de que el Gobierno ha estado acertadísimo en su declaración lo constituyen los comentarios de alguna manera hay que llamarlos—que a diario le dedican las radios fasciosas. Toda la baba de sus injurias seces la vierten a diario sobre nuestro Gobierno a partir de que su declaración fué hecha pública. Esta es la mejor medida de que nuestro Gobierno acertó de plano. Así lo afirma también el representante de Izquierda Republicana, Antonio Remis, secretario de la Junta Municipal de Madrid de dicho partido:

No ocultamos nuestra satisfacción, nuestro júbilo inmenso

"Desde que el Gobierno de la República dió a conocer su histórico documento no ocultamos nuestra profunda satisfacción, nuestro júbilo inmenso, por esta declaración, que sólo tiene parangón en otras análogas de nuestra prime-

ra guerra de independencia, y en las que Bélgica lanzara al mundo con motivo de su invasión.

Nosotros, el Partido de Izquierda Republicana, advertió bien pronto cuál era el significado de nuestra guerra, y por tanto, los términos en que debíamos realizarla. Guerra por la independencia de España y por la República democrática, y al ver nuestra aspiración plasmada en el trascendental documento que comentamos hemos de sentirnos invadidos por el optimismo.

La repercusión fuera de España y en la zona rebelde

Habló el Gobierno. Y con claridad meridiana ha dicho a todos—entiéndase bien—, a todos, a propios y a extraños, los objetivos que perseguimos. Nadie puede llamarse a engaño. Ni en España ni fuera de ella. Ya no podrán especular desde la zona rebelde con inventadas finalidades de los españoles leales. Ya en el extranjero habrán de inventar cosas semejantes al decir que España construye defendiendo la democracia y la libertad de los países democráticos, amenazada por aquellos a que venes esclavos.

En España buscamos por la integridad de nuestra patria y por la República democrática.

(Pasa a la página siguiente.)



ANTONIO REMIS

NUESTRA VERDAD EN GINEBRA

España afirma ante el mundo su voluntad inquebrantable de no admitir nunca ninguna solución basada en la intervención extranjera

"A pesar de la complicidad suicida de ciertas democracias con el fascismo--dice Alvarez del Vayo en la S. de N.--, España defenderá su independencia y la de estas mismas democracias"

Ginebra, 11.—A las cuatro y media de la tarde comenzó la sesión del Consejo de la Sociedad de Naciones. Se nota una gran expectativa por escuchar el pensamiento del Gobierno de la República española.

"Las democracias, cómplices de los agresores, serán mañana sus víctimas"

El ministro de Estado pronunció seguidamente su discurso. Comenzó declarando que este llamamiento no constituye una tentativa de postergación por parte de su Gobierno.

El orador denuncia seguidamente la deserción de ciertas democracias, que han conspirado con los agresores.

La invasión de España forma parte de la política general del fascismo

Más mujeres al trabajo!

Nadie duda de la capacidad de las mujeres en la producción, de su abnegación y de su capacidad. Ahí están esas mujeres de Castellón, cuya disposición para el desarrollo del trabajo ha podido comprobar personalmente el gobernador.

Los principios de nuestra República democrática...

El director de "La Voz", José Luis Salado, dió ayer en el Club Prensa Obrera su anudada conferencia.

EL PROGRAMA DE ESPAÑA

¿Qué dirán más allá de nuestras fronteras al leer el documento? Por él se contesta a la angustiada pregunta de un buen amigo francés cuando decía:

La voz recia y justa de España

La libertad de conciencia y la propiedad legal y legítimamente adquirida

El pueblo español hace la guerra a que le llevaron, no sólo por liberar a la patria de la injerencia extranjera...

Intervención era superflua, ya que está demostrado que Francia y la Gran Bretaña se hallaban resueltas a dejar efectuar la intervención italiana...

La política seguida con el fascismo lleva a la guerra en vez de evitarla

El orador declara que el acuerdo de la intervención creó dificultades casi insuperables al Gobierno de la República...

Nueva Zelanda, favorable a la petición de España

LITVINOF DEFIENDE A ESPAÑA

Alvarez del Vayo consigue que el debate prosiga mañana

El miedo reina en el mundo, y la moral internacional ha desaparecido

A todos los médicos

Francía propone e Italia contrapropone

Estados Unidos niega definitivamente el helium a Alemania

CONVOCATORIAS Y AVISOS

ARTES GRAFICAS

Intervención era superflua, ya que está demostrado que Francia y la Gran Bretaña se hallaban resueltas a dejar efectuar la intervención italiana...

La política seguida con el fascismo lleva a la guerra en vez de evitarla

Nueva Zelanda, favorable a la petición de España

LITVINOF DEFIENDE A ESPAÑA

Alvarez del Vayo consigue que el debate prosiga mañana

El miedo reina en el mundo, y la moral internacional ha desaparecido

A todos los médicos

Francía propone e Italia contrapropone

Estados Unidos niega definitivamente el helium a Alemania

CONVOCATORIAS Y AVISOS

ARTES GRAFICAS

Intervención era superflua, ya que está demostrado que Francia y la Gran Bretaña se hallaban resueltas a dejar efectuar la intervención italiana...

La política seguida con el fascismo lleva a la guerra en vez de evitarla

Nueva Zelanda, favorable a la petición de España

LITVINOF DEFIENDE A ESPAÑA

Alvarez del Vayo consigue que el debate prosiga mañana

El miedo reina en el mundo, y la moral internacional ha desaparecido

A todos los médicos

Francía propone e Italia contrapropone

Estados Unidos niega definitivamente el helium a Alemania

CONVOCATORIAS Y AVISOS

ARTES GRAFICAS

U. R. S. - LOS CUATRO HERMANOS MIKHEIEF, TRIPULACION DE UN TANQUE



El viejo colosiano Mikheief ha escrito al mariscal Blücher que desea que sus cuatro hijos sean admitidos como tanquistas en el mismo tanque. Su petición ha sido aceptada. (Foto A. I. M. A.)

El presidente concede la palabra al representante de la Gran Bretaña...

HALIFAX QUIERE DEFENDER TODAVIA LA POLITICA SUICIDA DE CONCESIONES AL FASCISMO

El presidente concede la palabra al representante de la Gran Bretaña...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

EL NEGUS DICE CLARO CUAL ES LA VERDADERA SITUACION EN ABISINIA...

del no reconocimiento de los hechos consumados.

La verdadera situación de Abisinia es que el Gobierno italiano no ejerce su autoridad sobre la mayor parte del territorio.

El Negus afirma que la mayor parte del territorio abisinio ha tenido que ser evacuado por los italianos ante la presión de los indigenas.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

del no reconocimiento de los hechos consumados.

La verdadera situación de Abisinia es que el Gobierno italiano no ejerce su autoridad sobre la mayor parte del territorio.

El Negus afirma que la mayor parte del territorio abisinio ha tenido que ser evacuado por los italianos ante la presión de los indigenas.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.

El Negus termina haciendo notar que su labor civilizadora ha sido echada por tierra por la agresión italiana.